

ICONOGRAFIA MOCHICA

No obstante el número considerable de publicaciones dedicados a diversos aspectos del arte mochica en el pasado, la obra de Anne-Marie Hocquenghem constituye un aporte notable a la interpretación del mundo espiritual de la costa norte tal como está representado en las imágenes dibujadas en los ceramios encontrados en las tumbas. Cabe señalar tres aspectos de su trabajo por lo novedoso, que son:

Primero: el vasto conocimiento que tiene la autora de las colecciones europeas y americanas le permite ofrecer al público peruano una amplia documentación sobre el temario de la iconografía mochica a la cual, hasta la fecha, no tenía acceso.

Segundo: la técnica de investigación se basa en el estudio minucioso de esta vasta documentación.

La autora utiliza métodos ya aplicados al estudio de la iconografía europea pero que han sido dejado de lado por los estudiosos del arte antiguo peruano. Conciente que cada imagen pertenece a un conjunto lógico y que puede ser analizado sólo en relación con este conjunto, A.M. Hocquenghem abandona la estéril clasificación de las imágenes en representaciones genéricas de actividades cotidianas o de tipos humanos y busca la significación de la asociación de estas imágenes en el contexto del conjunto global al que pertenecen.

Tercero: aunque la complementariedad del mundo andino: costa, sierra y ceja de selva, es transparente en muchos campos, los investigadores de las cul-

turas antiguas han dado poca importancia hasta ahora al estudio comparativo de la tradición oral contemporánea en la que encontraría numerosas analogías entre grupos pertenecientes a zonas cultural y geográficamente diversas. A. M. Hocquenghem subraya en su estudio la estrecha interdependencia entre las sociedades agrícolas de la costa y de la sierra, ambas sujetas a un régimen de estaciones semejantes que determinan el ritmo de su existencia. Identifica el calendario agrícola con el ciclo vital y muestra cómo las escenas pintadas en la cerámica mochica ilustran ambos fenómenos. Tal vez pueda parecer osado comparar descripciones de ritos y relatos míticos de los Andes del sur extraídos de las crónicas coloniales, con las escenas que representaban los artistas mochicas. Sin embargo, si el lector es capaz de olvidar sus prejuicios intelectuales y abordar la interpretación iconográfica con espíritu abierto, es posible que la claridad de la exposición de A.M. Hocquenghem lo convenza que nuevos campos están abiertos para el estudio del pasado andino. (G. Taylor).

A.M. Hocquenghem, *Iconografía Mochica*, PUC, 1987